



MANUEL DE MIER Y TERÁN

Manuel de Mier y Terán nace en la ciudad de México, el 18 de febrero de 1789. Con estudios de ingeniería en el Real Seminario de Minería, se incorpora al movimiento insurgente con el grado de teniente en las tropas de Ignacio López Rayón. En Zitácuaro se le encarga la fabricación de artillería. Tras breve paso por las fuerzas de Rayón, a mediados de 1812 resuelve unirse a Morelos; queda a las órdenes de Mariano Matamoros, con quien sale de Tehuacán hacia Oaxaca. En esta ciudad, Mier y Terán sobresale en acciones decisivas para su toma, por lo cual recibe de Morelos el ascenso a teniente coronel de Artillería y comandante general del Arma en el Ejército del Sur.

Durante el verano de 1813, Mier y Terán realiza una expedición por la Costa Grande; poco después se sitúa en Huajuapán de León. Las derrotas de Morelos en Valladolid y Puruarán —con las pérdidas personales de Leonardo Bravo, Hermenegildo Galeana y Mariano Matamoros— ocasionan, entre otras medidas, el nombramiento de Juan N. Rosains como segundo de Morelos, disposición que acentúa la disputa por la dirección del movimiento insurgente en particular entre López Rayón y

Rosains, de quienes Mier y Terán busca mantenerse al margen, algunas veces sin conseguirlo.

Mientras puede, actúa con independencia en la región Mixteca, en Silacayoapan rompe un sitio impuesto a fines de julio de 1814 por el ejército realista; de madrugada, Mier y Terán y los suyos sorprenden a la guardia y capturan dos cañones, acción por la cual se le concede el grado de coronel. A mediados de ese año, Mier y Terán queda como Comandante de Tehuacán y jefe de los insurgentes en la región; fortifica el Cerro Colorado y reorganiza su ejército. En noviembre de 1815, recibe al Congreso de Chilpancingo que llega perseguido; contrario a éste lo disuelve y forma una Junta de Gobierno que hace más profunda la división del movimiento.

A la muerte de Morelos, los focos de lucha independiente más destacados son: la Huasteca, con José Joaquín de Aguilar; Zacatlán y los Llanos de Apan, con José Francisco Osorno; en Huatusco, Guadalupe Victoria; en la Mixteca, Ramón Sesma; en la región tlapaneca, Vicente Guerrero y en Tehuacán, Manuel de Mier y Terán, quien para consolidar su posición intenta asegurarse el abastecimiento de armas, razón por la cual determina apoderarse del

COMUNICACIONES

SECRETARÍA DE INFRAESTRUCTURA, COMUNICACIONES Y TRANSPORTES



EL MIRADOR

<https://elmirador.sct.gob.mx/>

Por aquí pasó



LA INDEPENDENCIA Y
LA REVOLUCIÓN EN EL
SISTEMA CARRETERO
NACIONAL



puerto de Coatzacoalcos. Con este objetivo llega a Tuxtepec en agosto de 1816 y ocupa la población sin encontrar resistencia; no obstante, un encuentro inesperado con el ejército realista en Playa Vicente debilita sus tropas forzando su regreso a Tehuacán, adonde llega luego de dos meses de marchas forzadas.

Al principiar 1817, el ejército realista tiende un cerco que deriva en sitio y ataque a Tehuacán; la falta de municiones, así como decisiones equivocadas y defecciones obligan a Mier y Terán a rendirse y entregar Cerro Colorado, todo lo cual le vale acusaciones de traición. Después de esos hechos, Mier y Terán se mantiene alejado del movimiento insurgente hasta 1821, cuando se suma al Plan de Iguala.

Diputado al Primer Congreso por Chiapas durante el imperio de Iturbide, ocupa el ministerio de Guerra en el gobierno de Guadalupe Victoria (de marzo de 1824 a enero de 1825); en 1827 es nombrado Comandante de las provincias internas y en 1829 participa en el combate a la invasión española que, desde Tampico, buscaba recuperar el territorio nacional.

Acerca de las circunstancias de la muerte de Manuel de Mier y Terán se ha podido establecer que, el 2 de julio de 1832, encontrándose en Villa Padilla — entonces capital de Tamaulipas—, tuvo deseos de conocer los detalles que rodearon la muerte del emperador Agustín de Iturbide. Los vecinos le narraron los últimos momentos del consumidor de la Independencia y le mostraron la casa que le sirvió de prisión. Al día siguiente, Mier y Terán se levantó muy temprano, vistió su uniforme con especial esmero y regresó al cementerio de Padilla; esta vez sin ninguna compañía. Ahí desenvainó su espada, la apoyó sobre una superficie firme y se arrojó sobre ella, quitándose la vida.

